

Expresión artística y Trabajo Social: los aportes de la fotografía en la intervención con niñas y jóvenes

Por Rocío Irle, Giuliana Landívar y María Laura Sepúlveda



Rocío Irle - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017



La mirada de otros nos resignifica, nos redescubre. Y este proceso también los sorprende ¿a ellos?. ¿Esa soy yo? Y otra vez... ¿por qué a mí? Quizás también los redescubra ¿a ellos?."

Graciela García-Graciano Braganza
Mirar-Nos, 2014

Palabras Clave

Fotografía, Registro, Intervención Profesional

Resumen

El análisis que proponemos en este trabajo se vincula a la experiencia de prácticas de formación profesional correspondiente al quinto año de la carrera de Trabajo Social de la UNLP, por parte de una de las integrantes que presenta el mismo.

Nos propusimos abordar principalmente dos ejes en torno a la fotografía: como herramienta de comunicación en la intervención profesional por un lado y, por el otro, como una herramienta de registro. En cuanto al primer eje, mostramos como la fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras. Es una herramienta que, a su vez, muestra la realidad y hace visible lo que muchas veces queda en el imaginario de los sujetos. Respecto al segundo eje, analizamos la fotografía como registro, la cual hace visible y ayuda a comprender, a veces, las múltiples dimensiones de la vida cotidiana de los sujetos. La propuesta aquí está ligada a entenderla como una herramienta que habilite posibilidades en términos propositivos y no como una herramienta de control social.

Introducción

Este trabajo surge a partir de una reflexión en conjunto, respecto de la experiencia de prácticas de formación profesional correspondiente al quinto año de la carrera de Trabajo Social (año 2017), por parte de una de las integrantes que presenta este trabajo. La institución donde se desarrolló la misma es una "Casa de Abrigo", situada en la localidad de La Plata, provincia de Bs.As. Dicha institución tiene como función albergar a niñas y jóvenes de 0 a 18 años que se hallan dentro del marco legal de una medida de abrigo¹.

Las niñas y jóvenes que llegan a la casa, en su mayoría han transitado previamente por otras instituciones, como otras casas de abrigo, centros cerrados, centros comunitarios, entre otros.

A partir de esa experiencia, es que surge el interés de trabajar la expresión artística en vinculación a la intervención profesional con niñas y jóvenes a través de la fotografía. La misma es pensada como herramienta de comunicación y de registro.

El uso de la fotografía es poco tenida en cuenta al momento de pensar la intervención profesional, ya que la misma se trata de una herramienta novedosa y compleja. Respecto a lo complejo, queremos decir que la fotografía no debe ser pensada en términos de control social en la construcción de estrategias de intervención profesional, sino como expresión artística.

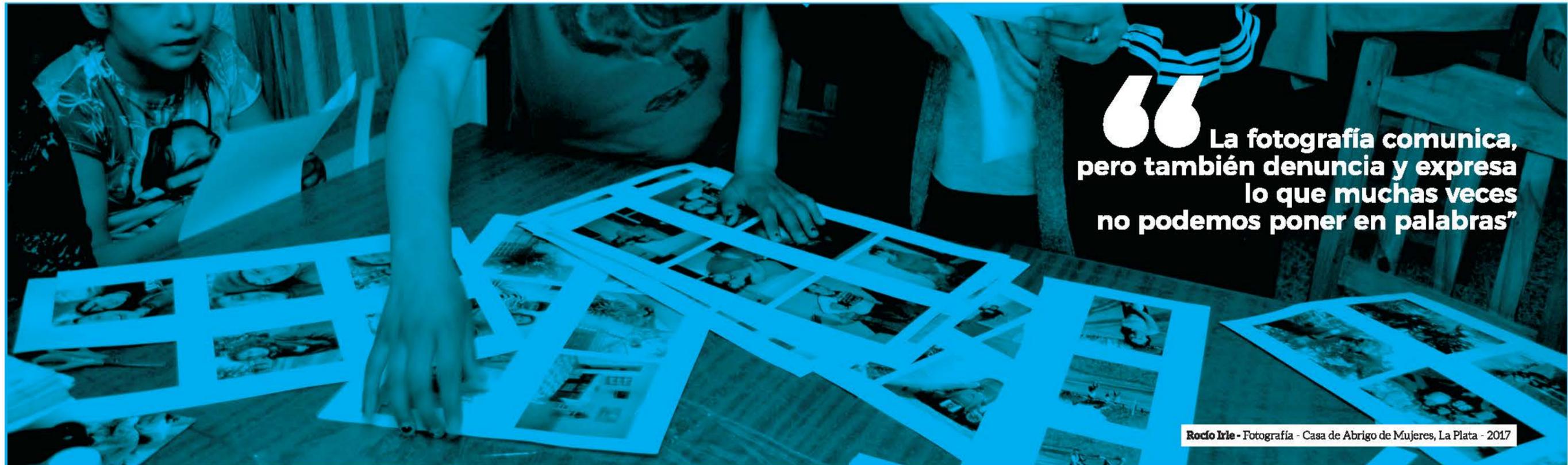
Es entonces que sostenemos al uso de la fotografía en términos de poder recuperar trayectorias, historias de vida, relatos, deseos, entre otras cosas.

En este marco el objetivo del trabajo es poder visualizar, a partir de una experiencia de intervención de formación profesional, la importancia de pensar a la fotografía en la intervención del Trabajo Social como herramienta de comunicación y de registro, así como lo es la construcción de la cartografía social, herramienta muy utilizada desde nuestra práctica profesional.

¹Ver la Ley 13.298 en <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-13298.html>.



Rocío Irle - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017



“La fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras”

Rocío Irlé - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017

La fotografía como herramienta de comunicación en la intervención profesional

La autora Eugenia Etkin expresa: “La comunicación es acción, porque incide en lo que provoca, y porque es a través de las acciones que vamos estableciendo diferentes modos de comunicación” (2002: 57). Consideramos a la comunicación como algo más que transmitir información. La entendemos como un proceso que tiene en cuenta el contexto social, económico, cultural y político donde nos desenvolvemos como sujetos. En este sentido, la fotografía es una de las herramientas comunicativas que hace posible visualizar e interpretar ese contexto. La fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras. Es una forma de registro que, a su vez, muestra la realidad de una manera singular y hace visible lo que a veces queda en el imaginario de los sujetos. En la experiencia de prácticas, la idea de elaborar un álbum de fotos junto a las jóvenes sobre la casa de abrigo permitió, en primera instancia, generar un primer acercamiento a partir de lo que ellas compartieron sobre su vida cotidiana.

En función de utilizar la fotografía como dispositivo, surgieron inquietudes por parte de las niñas y jóvenes, fragmentos de las historias personales de las mismas, diferentes hechos que vivieron o viven dentro y fuera de la casa de abrigo, y/o deseos que para nosotras aportan a la construcción de la historia de las mismas y permitieron pensar la intervención abarcando algunas de las aristas de las distintas problemáticas que las atraviesan. Resulta interesante la potencialidad del trabajo colectivo al tomar las fotos y elegir las, ya que sostenemos que una actividad de este tipo permite un primer acercamiento para conocernos y crear un clima de confianza, para que las chicas sepan quiénes somos, nosotras saber quiénes son ellas, desde qué lugar nos posicionamos, qué buscamos hacer allí. En relación a ello, el uso de la fotografía se constituye como estrategia de intervención desde una perspectiva de derechos, lejos de caer en una mirada que la ubique como una modalidad de control social.

La fotografía como herramienta de registro

La fotografía como herramienta de registro puede ayudarnos a comprender algunas de las múltiples dimensiones de la vida cotidiana de los sujetos. En el caso de las niñas y jóvenes que conviven en la casa de abrigo, a partir de esta herramienta, se logró una aproximación a las mismas, para conocer algunos aspectos de su trayectoria de vida. Las distintas problemáticas que atraviesan las niñas y jóvenes, fueron recuperadas a través de la lectura de los legajos que están en la institución y a partir de los relatos de las chicas. En el transcurso de nuestro trabajo con ellas, se incorporó el registro fotográfico, el cual permitió trascender la mera lectura de legajos e informes respecto de sus trayectorias e incorporar relatos novedosos que surgieron en el proceso de la toma de diferentes fotografías. En la toma de fotografías, fueron surgiendo charlas donde las chicas contaban -en un clima de confianza- como se sentían y hechos relevantes de su historia. En este sentido, nos parecen interesantes los aportes de Agustina Triquell, quien sostiene: “La pregunta aquí sería por el ‘qué dice la gente’ de las imágenes con las que se encuentra, cómo cada imagen los(as) interpela, los(as) moviliza. Este tipo de abordaje nos permite atender a las categorías y jerarquizaciones que distintos sujetos elaboran al encontrarse con ciertas

imágenes, propias o ajenas, pero que en cualquiera de los casos habilitan un despliegue de visiones y perspectivas sobre lo real que el sujeto enuncia como propias”. (Triquell, 2015: 3). La fotografía resultó entonces, un disparador de historias, de identificaciones, de deseos, de emociones, entre otras cosas. En este marco, nos parece interesante el aporte que realizan Santamarina y Marinas acerca de las historias de vida, quienes sostienen: “Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto.” (Santamarina y Marinas, 1995: 258). Entonces, el proceso de la toma de fotografías por parte de las niñas y jóvenes, expresa una elaboración propia sobre su trayectoria de vida personal enmarcada en un contexto socio-histórico. La fotografía permitió en esta experiencia, trascender lo escrito en aquellos legajos y conocer las diferentes situaciones que atravesaron y atraviesan las chicas, pero a partir de sus relatos. Permitted capturar sentidos de la vida social en los que se desenvuelven, que no son fácilmente detectables leyendo un informe y legajos, por ejemplo.

Conclusión

Lo que buscamos en este trabajo fue aportar una mirada distinta en cuanto a lo que venimos trabajando en el tránsito de la carrera respecto a las prácticas de formación profesional. El uso de la fotografía puede pensarse como otra forma de registro en la intervención profesional. Es una herramienta que no hace mucho tiempo comenzó a utilizarse entre los dispositivos de intervención profesional del Trabajo Social. Se suma a ello también, el uso de la fotografía como algo novedoso en la elaboración de trabajos prácticos, investigaciones, proyectos de extensión, entre otros. Esto puede deberse a que hay poco material teórico, en relación a nuestra profesión, que dé cuenta de lo valioso y útil que puede resultar este instrumento al momento de intervenir o escribir, ya que como dijimos al inicio, la fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras.

Por último, pretendemos resaltar que la fotografía le ofrece a la cultura y a las diferentes disciplinas que la incorporan como práctica, la imagen de sí misma de la persona, y la imagen del mundo recreado en la necesaria recuperación del pasado. Este dispositivo saca a relucir lo que somos y lo que creemos ser, lo que queremos mostrar de nosotros mismos y de nuestra historia. Consideramos que la fotografía permite muchas veces intervenir desde una perspectiva de derechos, porque al conocer las historias de vida de los sujetos, fortaleciendo la escucha y su participación en la intervención, la demanda logra constituirse y ser abordada.

Bibliografía

- Etkin, E. (2012). *Comunicación para organizaciones sociales*, Editorial La Crujía, Buenos Aires.
- García, G. y Braganza, G. (2014). *Mirar-Nos*, 1ED, Buenos Aires, Municipalidad de Lezama.
- Santa Marina, C. y Marinas, J.M. (1995). "Historia de vida e Historia oral". En: Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. editores-. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 259-285.
- Triquell, A. (2015). "Hacer (lo) visible. La imagen fotográfica en la investigación social". En: *Revista Reflexiones*, N° 94, pp. 121-132.



Infancias, juventudes y Trabajo Social

Como sección central de *Voces Emergentes*, el dossier de cada número es el núcleo articulador de problemas, conceptos, objetos de estudio y de intervenciones, como así también de metodologías, experiencias, hallazgos e interrogantes a propósito del tema elegido. En esta sección, se publican artículos escritos por estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la UNLP sobre infancias y juventudes.

El dossier de la segunda entrega de la revista está compuesto por cuatro artículos. Dos pueden encontrarse en la presente versión impresa y los otros en la versión digital disponible en entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar.

Los trabajos de Camila Ricci y Agustina Hrichina contribuyen a pensar la identidad juvenil, a partir de la integración de los/as jóvenes y los colectivos de los cuales son parte.

El trabajo de Alejandra Dávila Pico hace referencia a la migración de colombianos hacia la ciudad de La Plata y cómo ellos se presentan migrando como decisión individual, cuando en realidad poseen diferentes vínculos y recorridos familiares, los cuales propiciaron dicha migración.

El artículo de Lisa José, por su parte, alude al juego de Pokémon Go y su impacto en las prácticas culturales, a partir de la participación de los jóvenes en los momentos de ocio.

DOSSIER